

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

ADVERTENCIA.

En atencion á la solemnidad del día no se publicará mañana **EL ECO DEL PROGRESO**. Si ocurriera algun suceso extraordinario lo comunicariamos á nuestros lectores por medio de un suplemento.

SECCION OFICIAL.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS REFERENTES AL VIAJE DE S. M.

Palencia 23 Julio, 7:10 m.—El presidente del Consejo de ministros al ministro de Estado:

«S. M. el rey sale en este momento para Santander, y ha sido objeto de entusiastas muestras de afecto por parte de este vecindario, que á pesar de lo temprano de la hora ha acudido á saludarle».

Idem id., 9:10 m.—El gobernador interino al Excmo. señor ministro interino de la Gobernacion:

«Son las ocho, y acaba de salir S. M. el rey para Santander. El pueblo ha corrido puros de despedirle y espresarle sinceras muestras de adhesion y cariño».

Reinosa 23 Julio, 2:55 t.—El gobernador de Santander al Excmo. señor ministro de la Gobernacion:

«S. M. ha llegado á Reinosa á las once y 40 minutos de esta mañana, siendo recibido en la estacion y acompañado hasta su alojamiento, donde se encuentra descansando, por las autoridades y un inmenso gentío que le aclama y victorea con el mayor entusiasmo. En cuantas estaciones ha recorrido el tren, el cariño y respeto que se han tributado á S. M. son grandes, así como las muestras de indignacion y reprobacion por el vil atentado cometido contra S. M. en Madrid».

Santander 23 Julio, 6:30 t.—El presidente del Consejo de ministros al ministro de Estado:

«S. M. el rey llega en este momento con felicidad: en el tránsito, las estaciones llenas de gente le han recibido con verdadero entusiasmo, y en esta capital ha obtenido igual acogida de un numeroso público que ocupaba la carrera que ha recorrido á pie. Empieza á recibir las corporaciones que se han apresurado á felicitarlo».

Idem id., 7:15 t.—El gobernador al excelentísimo señor ministro de la Gobernacion:

«Acaba de entrar S. M. en esta capital, siendo aclamado y viéndolo con ferviente entusiasmo. Todo el trayecto desde la estacion á la aduana, donde S. M. se alojó, estaba adornado y engalanado; y en los balcones, atestados de señoras, saludaban estas á S. M. con sus pañuelos, prorumpiendo en vivas entusiastas. La animacion ha sido grande y la recepcion brillante, permaneciendo al pie de los balcones de S. M. un inmenso gentío que le aclama sin cesar».

—S. M. la reina y los augustos principes continúan sin novedad en el Escorial.

—Exposicion y decreto restableciendo en los pueblos de Granadilla y Tamajón la capitalidad de los respectivos Registros de la propiedad que por reales órdenes de 5 de Marzo y 30 de Abril de este año fué trasladada á Hervás y Cogolludo.

—Decreto autorizando al marqués de Larios, hijos y sobrinos para que puedan construir en la provincia de Málaga un canal derivado de los rios Genal y Guadaro, con objeto de fertilizar una superficie de 600 hectáreas.

—Real orden disponiendo cesen en el cargo de vocales de la comision encargada de reunir los museos nacionales de Pinturas del Prado y de la Trinidad, D. Ventura Ruiz Aguilera y D. José María Escudero de la Peña.

—Id. manifestando se provean por oposicion las cátedras de Psicología, Lógica y Filosofía moral, vacantes en los institutos de Vergara, Las Palmas y Játiva.

—Id. manifestando que el gobierno español no tiene inconveniente en adherirse desde luego á los artículos adicionales á la Convencion de Ginebra, con las variantes introducidas por Francia, Inglaterra y Rusia, designando el buque que en caso de guerra deba servir de hospital para que reconocido por los demas Estados pueda gozar de la neutralidad declarada en el art. 9.º adicional.

—Id. confirmando el empleo de subinspector al médico mayor supernumerario D. Augusto Llacayo y Santamaría, en recompensa de sus trabajos científicos.

—Id. resolviendo que se suprima del repertorio del Arancel de aduanas la frase *sebo purificado* por carecer de una significacion científica exacta y dar lugar á interpretaciones erróneas.

—Id. dictando las siguientes reglas en vista de expediente instruido en la direccion de Aduanas, con objeto de estudiar los medios mas convenientes para evitar que los comerciantes demoren el pago de los derechos de arancel de las mercancías que se importan del extranjero:

1.º Cuando se trate de mercancías despachadas en almacenes se cumplirá lo establecido en los artículos 102 y 184 de las Ordenanzas.

2.º En cuanto á los créditos por derechos liquidados sobre géneros cuyo despacho se verifica en los muelles y que los interesados retirarán desde luego á su poder, ó cualesquiera otra recaudacion corra á cargo de las Aduanas, se tendrán los deudores por notificados para el pago desde la fecha en que el oficial encargado de la revision haya practicado esta, pues desde dicho momento terminan ya todas

las diligencias que deben proceder al pago de la suma liquidada, que deberá realizarse á los tres dias laborables inmediatos, tomándose este plazo por invariable y previamente señalado para todos los casos.

Trascurrido que sea sin que el pigo se haya verificado, la administracion de Aduanas impondrá el recargo de 11,50 por 100 sobre la suma que constituya el débito, y exigirá el ingreso de este con el recargo, señalando un nuevo plazo de tres dias para llevarlo á efecto, haciendo la notificacion por escrito á domicilio, todo en analogia á lo dispuesto en el art. 18 y siguientes de la Instruccion de 3 de Diciembre de 1869. Si esto no fuese suficiente para conseguir el ingreso y feneciese el nuevo plazo sin que tenga este lugar, la administracion de Aduanas pasará todos los antecedentes del asunto á la administracion económica para que en cumplimiento del art. 23 de aquella disposicion proceda desde luego al embargo, teniendo por suplicas todas las diligencias que como anteriores á dicho acto se señalan por las practicas por la administracion de Aduanas.

LA COMUNION DE MARIA ANTONIETA. EN LA CONSERJERIA.

por Máximo de la Rocheterie.

El día 1.º de Agosto de 1793, á propuesta de Barrère, la Convencion decretó lo siguiente:

«Maria Antonieta es sometida al tribunal extraordinario, y será inmediatamente trasladada á la Conserjeria».

Las órdenes de los nuevos dueños de Francia no admitian demora. El 2 de Agosto á las dos de la madrugada los ejecutores de las decisiones revolucionarias se trasladaron al Temple. Despiertan á las princesas, les leen el decreto fatal, separan á la reina de los últimos recuerdos de su vida feliz; la arrancan de los brazos de su hija y de las ternuras de su hermana política, de aquella torre sombría, pero consoladora algunas veces, en que á través de los hierros veía á su hijo, y la conducen á la puerta del Temple, donde la espera un carruaje con un municipal y dos gendarmes.

Al salir, cuenta Mad. Royale, se dió un golpe en la cabeza con la puerta, por no haberse acordado de bajarla, y como le preguntasen si se habia hecho daño, contestó: «¡Oh! ahora nada puede ya hacerme daño».

A las tres de la mañana la reina llegaba á la Conserjeria, y era inmediatamente encerrada en un calabozo que la habian preparado con rapidez.

Era una habitacion fria y húmeda, á la cual conducia un largo corredor sombrío y que cerraba una puerta maciza, provista de dos enormes cerrojos. El suelo de la prision, situado bajo del nivel del patio, estaba enladrillado; en las paredes, sobre las cuales corría el agua cuando el Sena venia bajo, se veían aun, como por una ironia de la fortuna, pedruzcos de un papel florilejado, debidamente por la humedad. Aquella habitacion, llamada *Cámara del Consejo*, porque antes de la revolucion venian á ella los magistrados del Parlamento en ciertas épocas para escuchar las reclamaciones de los prisioneros, estaba ocupada por el general Custine, que fué trasladado apresuradamente para dejar la plaza á la reina.

Un tabique con planchas, en medio del cual habia una ancha valla, la dividia en dos partes; en la primera estaban los gendarmes encargados de vigilar á la prisionera, la segunda, de seis pasos de largo y dos de ancho, era la reservada para la reina, que estaba separada de sus carceleros por una mala mampara que cubria la abertura practicada en el tabique. La pobre estancia en que fué encerrada la viuda de Luis XVI no estaba alumbrada mas que por una ventana baja, cegada solamente enrejada y que daba sobre el patio de mujeres; una cama pobre, colocada frente á la ventana, una mesita y dos sillas de paja componian todo el mobiliario.

La reina al entrar no pudo menos de echar una mirada á las húmedas paredes: cada nueva prision era un paso mas hacia el cadalso, y en cada uno de estos pasos los respetos y miramientos disminuían. Colgó su reloj en un clavo y se dejó caer en el lecho.

A despecho de los odios de la Convencion y de la vigilancia de Fouquier-Tinville, la humanidad del conserje Richard habia sabido proporcionar á la prisionera algunas comodidades: á los dos colchones y á la almohada, enviados por el tapicero para la cama de la viuda de Capeto, habia añadido otra almohada, y sobre el lecho grueso habia puesto sábanas muy blancas.

Es justo decir que durante el tiempo en que la reina estuvo custodiada por Richard y su familia no cesó esta de proporcionarle ciertos cuidados, que mas tarde debían conducirle á la vez al tribunal revolucionario; en esta época la piedad parecia haberse refugiado en el corazón de los verdugos.

No era así, si embargo, y no era solamente Richard quien se esforzaba por ayudar á la augusta cautiva. Habia otros muchos cuya ardiente simpatía buscaba ocasiones para demostrarse. Honor inmortal de esta tierra de Francia, en que la adhesión que mina siempre y crece á proporción de los peligros que ardestra.

Antiguos servidores de la familia real, oficiales dimisionarios de la guardia nacional y del ejército, administradores del municipio, municipales, damas de la corte y mujeres del mercado parecían unirse en esta piadosa conspiracion en favor de un gran infortunio. Al lado del caballero de Rougeville, el hombre del clavel; al lado del baron Batz, el andaz conspirador, cuya actividad infatigable turbaba el reposo de los proscritos de la Convencion, y hace temblar á aquellos ante los cuales tiembla la Francia entera; aquel Michonis, el municipal, cuya lealtad le lleva del Temple á la Conserjeria, y la paga poco después en el cadalso; aquella vendedora de frutas á quien

Richard quiere comprar un melon, y al saber que está destinado á la reina, revuelve toda su mercancia para regalarle el mas bueno; es Toulan, es Lepitre, es el especiero Cortey, es el gendarme Maingot; son tantos otros cuyos nombres no ha consignado el libro de la historia, pero cuyo mérito estará eternamente inscrito en un libro mejor. Hay tenacidad de valor y obstinaciones de fidelidad que no abate ninguna prueba, que ningún fracaso desanima y que el éxito corona algunas veces.

Uno de esos actos oscuros de adhesion quisieramos contar, episodio poco ó mal conocido en la prolongada agonía de la reina en la Conserjeria; episodio controvertido, no lo ignoramos, pero cuya autenticidad nos parece reposa sobre testimonios demasiado positivos para que no se les conceda completa fé.

Conocida es la admirable conducta del clero francés con respecto á la Asamblea nacional. Le habian pedido sus bienes y los habia dado; pero le habian pedido inmediatamente su fé, y evanó la frente para no bajarla ante las amenazas de la Constituyente, ni ante los sangnarios decretos de la legislativa y de la Convencion. Obligados á optar entre la voz de su conciencia y el amor á su país natal, muchos sacerdotes emprendieron dolorosamente el camino del destierro, buscando en el extranjero un asilo que la patria les negaba. Pero algunos permanecieron en Francia para proporcionar los consuelos de su ministerio á las almas que continuaban siendo fieles, cuyo número era mayor de lo que generalmente se cree.

Jugaban su cabeza, lo sabian; pero la perspectiva del cadalso no ahuyentaba su valor, y quizá en el fondo preferían á las angustias del destierro una muerte que debía ser la de los mártires.

Cruzados como fieras en cuanto podían sospechar su presencia, denunciados á las venganzas populares por los periódicos de la revolucion, insultados, perseguidos, no sabiendo generalmente por la mañana dónde hallarian un asilo por la noche, la persecucion de que eran objeto hacia brotar auxilios inesperados, y los peligros les hacian ingeniosos para sustraerse á ellos.

Piadosos felices, mujeres santas protegidas por su misma oscuridad se imponían el deber de recoger al proser, lo alimentaban, ocultaban á las miradas de sus enemigos, y lo que es mas, de ayudarles en sus empresas caritativas; las mujeres sobre todo se distinguían en esta nueva cruzada por ese valor que llega en ellas hasta el heroísmo, por esa travesura maravillosa que es uno de sus instintos, y vino á ser entonces una de sus virtudes. Nadie mejor que ellas poseía el arte de hacer perder la pista de los perseguidos por la policía, de introducirse en los calabozos para arrancar á algunos desgraciados condenados al cadalso, y lo que es mejor, para evitar la desesperacion de algunas almas desesperadas.

¿Cuántos infortunados debieron su libertad á la santa asociacion de un virtuoso sacerdote y una mujer piadosa, asociacion misteriosa que tenía á Dios por guia y la caridad por lazo! ¿Cuántos mas le debieron esa paz de la última hora, esa pureza de conciencia que hace mirar la muerte sin miedo!

En esta union de virtudes por Dios y por el prójimo la mujer hacia el papel mas activo y generalmente mas peligroso. Verdadero cazador de almas, volvia á tomar después de mil quinientos años, con el mismo celo por el bien y el mismo desprecio de la vida, el tierno ministerio de las diaconisas de las primeras edades, visitando á los pobres, cuidando los enfermos, consolando los cautivos y ocultando los proscrios.

Españaban á los desgraciados á quienes querian salvar, tratando de persuadir á los carceleros, ya buscando un resto de humanidad oculto en un exterior repugnante, ó ya recurriendo á un sentimiento menos puro, el amor al oro; concluía el trato y preparado el camino, cuando las sombras de la noche prestaban un misterio favorable para la ejecucion del piadoso complot, conducían al sacerdote generalmente oculto en la carmacha de un fogoso jacobino, le introducían en el calabozo, lo presentaban al prisionero, le ayudaban con esa elocuencia natural, á que nada resiste, á conmover un corazón con frecuencia endurecido por los sufrimientos ó incrédulo para con las verdades divinas. Después de cumplida esta buena obra, cuidaban de libertar á su proscrio socio de las persecuciones de los hombres del Terror.

Entre estas santas mujeres, tan intrépidas y modestas, no queremos nombrar mas que una, porque es la heroína de nuestro relato, la señorita Teresa Victorina Fouché, perteneciente á una familia respetable de Orleans, y cuya madre ejercía en la calle de San Martin, junto á la iglesia de Saint-Merry, la humilde profesion de revendedora. Era una mujer de poca estatura y cuyas facciones no ofrecían nada de particular, pero inspiraba confianza y ocultaba bajo su aire modesto y maneras sencillas una inteligencia nada comun y una bondad que llamaba la atencion desde el primer momento.

De piedad viva, de caridad ardiente, de inalterable veneracion á la fé de sus padres desde el principio del cisma, que desolaba á la Iglesia, habia formado parte de aquellas asociaciones de oraciones de que con tanta frecuencia habla Mad. Isabell en sus cartas, aliándose desde entonces tanto como los permitía la distancia de rangos con señoras distinguidas por su cuna y por su virtud. Cuando vino la persecucion, protegida ademas por la oscuridad de su condicion, no abandonó su puesto, y se dedicó á las obras de caridad. Visitaba en las prisiones, ha dicho quien la conocia bien, las víctimas de la revolucion, procuraba asilos á los realistas perseguidos y facilitaba la fuga á los que querían huir de sus perseguido-

res. Atrévase hasta la temeridad, pero dotada de una presencia de espíritu que nunca la abandonó, no temia dirigirse á los mas feroces convencionales y arrancarlos, si no la vida de los prisioneros, al menos un respiro ó un alivio en su suerte.

Hasta se habia atrevido á dirigirse á Robespierre, y ya fuese que este la considerase como una buena persona cuyos trabajos no tenían trascendencia, ya que se sintiera impresionado por el involuntario respeto que la virtud generosa y sencilla inspira al crimen, ó ya fuese que en el fondo no le parecieran mal aquellos trabajos consoladores, que al menos calmaban un tanto á las víctimas al marchar al último sacrificio, es lo cierto que Robespierre no la inquietó nunca seriamente, y aun algunas veces se dignó bromear con ella.

Un día la señora Fouché atravesaba las calles, acompañada de un sacerdote, el abate Magnin, principal asociado á sus piadosas empresas. No temiendo nada por ella, pero temblando por su compañero, observaba con cuidado todo cuanto pasaba á su alrededor. De pronto se vuelve hacia el abate Magnin y le dice con viveza: «Alejaos, que viene Robespierre».

Era, en efecto, Robespierre, que se aproximaba. M. Magnin se alejó sin precipitacion, y la señorita Fouché se puso á examinar con desdén los libros de un escapante. «Buscáis algo, le dijo el dictador acercándose.—No, responde la santa jóven; solamente estoy viendo si me gusta alguno de estos libros.» Robespierre se detiene, los examina á su vez, y tomando tres volúmenes, le dice: «Hé aquí lo que necesitáis.» Era una obra titulada *La Primavera de una mujer bonita*: el tirano era chistoso algunas veces.

En sus trabajos caritativos, la señorita Fouché habia entrado mas de una vez en la Conserjeria y conocia al carcelero. Desde que supo que la infortunada viuda de Luis XVI habia sido conducida allí, no tuvo mas que un pensamiento, penetrar hasta su calabozo. Dió parte de su propósito á varias amigas piadosas como ella; oraron, oraron mucho por el éxito de su empresa, y leo en un historiador que muchas señoras fieles de Orleans unieron sus oraciones y dieron dinero para favorecer la empresa. Un día, cuando salia de la prision, de visitar á algunos arrestados, preguntó en voz baja á Richard: «¿No sería posible ver á la reina?» Pero la vigilancia que ejerce sobre la desgraciada princesa era tan minuciosa que parecia muy difícil satisfacer semejante deseo. «Es imposible», contestó Richard. Sin embargo, es positivo que varias personas habian sido admitidas en la prision real, conducidas por los jefes de policía. ¿No se podría hacer por la fidelidad lo que muchas veces se habia hecho por la curiosidad? La señorita Fouché creyó comprender que la negativa de Richard no era definitiva, insistió y ofreció oro, y ya fuese seducido por el atractivo de la suma propuesta, ó ya fuese (y quiero creerlo así, po que Richard siempre concilió las consideraciones debidas á la reina con las exigencias del servicio), vencido por los ruegos y compelido por un movimiento de piedad, cedió al fin. «Oidme bien, dijo: cuatro gendarmes guardan á la prisionera, dos de ellos son diablos, y los otros dos buenos chicos... A media noche se relevan... Venid á las doce y media y ya veremos».

Feliz con esta promesa y concibiendo desde entonces el proyecto de acabar su obra introduciendo un sacerdote, la señorita Fouché fué á prevenir inmediatamente al abate Magnin. Era el eclesiástico de que hemos hablado, habitual confidente de sus esperanzas é infatigable cómplice de sus piadosas conspiraciones.

Nacido en Charolles Borgoña, el 28 de Noviembre de 1759, profesor y después director del pequeño seminario de Autun, el abate Carlos-Esteban Magnin se habia visto obligado á abandonar su diócesis, cuando Gouttes, el obispo intruso, habia ido á tomar posesion. Entonces se habia refugiado en París y pensó un momento dejar á Francia por las misiones extranjeras; pero sus parientes se opusieron formalmente á este proyecto y habia renunciado á él, y en el período álgido del Terror continuó en la capital, porque menos conocido, podia con mas facilidad esquivar la persecucion y tambien, segun creemos, porque allí tenia mas virtudes que practicar y mas desgraciados á quienes consolar.

Para inutilizar las pesquisas habia cambiado de traje y de nombre, llamándose simplemente el Sr. Carlos, y mucho tiempo después de la revolucion, los que de cerca ó de lejos habian sabido ó visto sus buenas obras continuaban llamándole con este nombre, que era á sus ojos el mayor título de gloria. En la época en que hablamos estaba oculto en casa de la viuda Fouché, en la calle de los Arcis, y desde allí, todas las mañanas, disfrazado de vendededor de ropas—que era el traje mas natural, dado el comercio á que se dedicaba la humilde viuda que le daba asilo—se trasladaba á un pequeño oratorio misterioso situado cerca de la plaza de Vendôme, donde celebraba en secreto el Santo Sacrificio ante una asistencia fiel y acogida con cuidado.

Puede comprenderse con qué profunda emocion recibió el alma del abate Magnin la inesperada noticia de la señorita Fouché. Nunca mas angustia cliente habia necesitado los auxilios de su santo ministerio; nunca infortunio mas inmerecido ni dolor mas grande habia recurrido á los auxilios de la religion. «Venid y ved si hay tristeza comparable á la mia», habia podido decir la reina, con la Escritura. Muy impresionados, cuando la sombra de la noche hace mas segura para los proscrios la circulacion por la ciudad, el sacerdote y su piadosa compañera se pusieron en camino hacia la Conserjeria. A esta hora, en que tantos criminales velaban por el crimen, y en la cual en las sesiones de la Convencion se su-

cedían las proposiciones mas violentas y mas odiosas contra los ministros de la Iglesia católica y contra los restos de la familia real, dos pobres cristianos, desconocidos del mundo, pero conocidos por la Providencia, velaban por Dios y por la reina.

Después de muchos rodeos, cansados por el temor de ser sorprendidos, llegaron por fin á la Conserjeria. Richard fué fiel á su promesa. La señorita Fouché fué introducida en los sombríos corredores de la prision; el abate Magnin todavia no.

La reina estaba levantada; ya fuese que habia oído algun ruido ó que, acostumbrada á estas visitas nocturnas, que no respetaban su sueño ni algunas veces su pudor, quisiera que si los hombres de la *Commune* venían á llevarla al cadalso la encontrasen de pie, ya fuese que, agitada por dolorosos insomnios, torturada por el recuerdo de su esposo y pensando en sus hijos, hubiese dejado su triste lecho para encontrar fuera un reposo que no podia encontrar, velaba.

Su pobre traje de viuda, su falda de mujer del pueblo, su corra de lino, de la que se escapaban algunos mechones de cabellos, encanecidos por las angustias del 6 de Octubre, sus mejillas surcadas por las lágrimas, aquella prision húmeda y fria, aquella semi-oscuridad que apenas dejaba distinguir los objetos, y sin embargo, con aquel aire de majestad que los cómplices de Robespierre llamaban orgullo y no era mas que la dignidad de la desgracia, majestad incomparable de la reina que no la abandonó jamás, brillando quizá mas en los calabozos del Temple y de la Conserjeria que en los salones de Versalles y los bosques de Trignon, todo aquello formaba un conjunto digno de causar gran impresion en un corazón leal. La señorita Fouché se acercó con respetuosa emocion á la prisionera; pero era difícil entablar conversacion con ella y convencerla de la pureza de sus intenciones. La reina no contestó mas que con una mirada altiva á las protestas de afecto y á los ofrecimientos; era portinaz en su desconfianza.

Rodeada de traiciones, molestada sin cesar por palabras de odio ó por palabras groseras, viendo á su alrededor la infamia por todas partes, fidelidad en ninguna, espía en el Temple, espía en la Conserjeria, su corazón estaba tan rebelde á la confianza como su alma á tener esperanza. ¿Quién podia ser aquella mujer que no conocía, y que se introducía en su prision conducida por el carcelero? ¿No era otro nuevo lazo de la policía, enviada como la Tison al Temple y la Harel á la Conserjeria, para vigilar sus menores movimientos y transformar en complot contra la república una é indivisible las acciones mas naturales y las palabras mas inofensivas? Su misma actitud respetuosa, sus palabras de simpatía, sus afectadas protestas de lealtad, eran sin duda una miscara para ocultar mejor sus designios hostiles, para captarse la confianza de la prisionera, y una vez admitida, sorprender sus secretos, arrancarle confianzas que vendería á precio de oro á la Convencion, para proveer, finalmente, de una base á aquella acta de acusacion que la consumada habilidad de Fouquier-Tinville no podia formular.

Dominada por estos pensamientos, la reina guardó un de-dioso silencio, y cuando la señorita Fouché, viendo la inutilidad de sus esfuerzos se despidió solicitando como única gracia el permiso para volver, «Como queráis», le contestó con un tono ligeramente irónico, que atestiguaba su incredulidad.

Este primer fracaso no descorazonó á la señorita Fouché; comprendía demasiado bien la desconfianza de la reina para sorprenderse de ella, y continuó sus trabajos hacia un fin demasiado puro y noble para ser abandonado tan pronto. Convencida de que á su vez de perseverancia triunfaria de todos los obstáculos, resolvió oponer á la obstinacion de la desconfianza la obtinacion de la lealtad. La sinceridad y la mentira, la fidelidad y la hipocresia tienen caracteres muy diferentes para que puedan ser largo tiempo confundidas. Ayudando el tiempo y la reflexion, la reina acabaría por convencerse y hacer justicia á los puros sentimientos que la animaban.

Esta esperanza no fué desvanecida. Cuando la señorita Fouché volvió algun tiempo después, fué acogida con mas benevolencia, ya porque la prisionera supiese por Richard los verdaderos móviles de aquella nocturna visita, ó ya porque, reflexionando, hubiese comprendido en la actitud, en el tono, en las maneras de la humilde jóven, que esta no tenía nada de espía.

Satisfecha con este cambio la señorita Fouché, pensó inmediatamente en el fin que la habia llevado á la Conserjeria. Ya sabiamos que no la movía la curiosidad ni el deseo de llevar auxilios materiales que dulcificaran el horror de la cautividad al solicitar y conseguir su entrada en la prision, sino para procurar á aquella alma, agotada por tan duras pruebas, los auxilios religiosos de que probablemente la privaban sus verdugos.

El abate Edgeworth habia podido abrir las puertas del cielo al hijo de Sa. Luis; pero después del 21 de Enero los acontecimientos habian recorrido un largo camino; el torrente revolucionario habia erizado, las pasiones populares se habian deseno denado con mas furor, y todos los dias la cólera del P. Duchesne mugia contra la *loba austriaca*.

Luis XVI habia sido todavia rodeado en su última hora de cierto aparato de grandeza, y habia habido hasta en los preparativos del suplicio un homenaje involuntario á la majestad del trono; pero desde hacia algun tiempo habian perdido con Maria Antonieta la costumbre de las mas vulgares consideraciones; no respetaban en ella ni á la soberana, ni á la madre, ni á la mujer.

(Se continuará.)

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 24 DE JULIO.

ESFUERZOS INÚTILES.

Indignados se muestran algunos colegas carlistas ante la sola suposición de que sean capaces los partidarios de la causa del absolutismo de mostrarse débiles para con las seducciones puestas en juego por los alfonsinos, á fin de realizar una fusión inconcebible entre las dos fracciones borbónicas. Su indignación no puede ser mas elocuente y el aumento de celo con que defienden la causa del carlismo corresponde sin duda al aumento de trabajo empleado por los alfonsinos para llevar á buen puerto la nave de sus esperanzas.

No hemos de oponernos nosotros á la vida de estas, arrebatando el único bien de que disponen á los fanáticos del pasado, ya se simbolice este en la monarquía católico-inquisitorial del joven D. Carlos, ya en el régimen pseudo-constitucional del niño D. Alfonso. No hemos de contrariar tampoco sus trabajos preparatorios para la fusión, ni hacer públicos algunos de los pasos que se han dado en este sentido: los partidos políticos tienen el derecho de forjarse las mayores ilusiones, y sería un acto de estéril crueldad irseles arrebatando una por una, hoy que tanto necesitan de ellas para llevar con paciencia su destierro y sus derrotas.

Pero si bajo el punto de vista político creemos injusto arrebatarse á unos y otros sus ilusiones, el amor al prójimo nos mueve á darles un consejo, que por su bien debieran aceptar. Ha pasado la época del régimen absoluto y del doctrinarismo: el nuevo derecho, que fué poderoso para realizar la revolución de Setiembre; para fundar, en nombre de sus principios, la monarquía democrática, y para llamar al trono de España á un príncipe de la casa de Saboya, sabrá sostener todas sus conquistas, sobreponiéndose á los esfuerzos de la restauración, no menos que á las impaciencias de la demagogia. Es un error muy generalizado entre algunas personas creer que la revolución se ha reducido á un mero cambio de dinastía: si esto fuera cierto, tendrían razón en cierto modo los que combaten la obra de Setiembre. Pero no ha sido así: la revolución se hizo en nombre de los principios del partido progresista mas avanzado y guardó silencio respecto á todas las dinastías: la que ocupaba el trono abandonó sus tradicionales derechos, antes de que se manifestara la voluntad nacional en uno ú otro sentido, y reconociendo su impotencia para contrarrestar la violencia de la opinión pública, que habia dictado el fallo de su destronamiento, dentro de su propia conciencia, huyó del territorio, para protestar desde el extranjero contra el derecho soberano del pueblo español á regirse por sí mismo.

Los cortesanos de la prosperidad no quisieron serlo de la desgracia, y entonces empezó para los borbónicos, como mas de una vez hemos dicho, una serie de vergonzosas abdicaciones, cuyo término no se puede prever. El partido alfonsino empezó á reconstituirse, teniendo cabida en el mismo todos los traidores á la revolución, todos los descontentos y desleales de los demás partidos; pero los mismos partidarios del ex-príncipe de Asturias se avergonzaron de su conducta y exigieron de la última reina la mas dolorosa de las abdicaciones: la de su propia dignidad. Aumentadas posteriormente sus huestes, con las que siguieron antes la bandera del duque de Montpensier, el partido alfonsino se creyó bastante fuerte para empezar los trabajos de una restauración, y trató de aprovechar los elementos del carlismo, ya vencido, para prestar nueva fuerza á los suyos. Echóse á volar la idea de la fusión completa de todas las ramas borbónicas, y si bien los periódicos carlistas no habrían recibido órdenes, protestaron enérgicamente en un principio contra todo cuanto tendiera á verificar dicha fusión, poco mas tarde fueron haciendo concesiones, y hasta llegaron á aprobar el proyecto, siempre que D. Alfonso abdicase en su primo D. Carlos. Este principio de inteligencia merece tenerse muy en cuenta, pues demuestra que el carlismo, para quien el partido moderado era mas odioso que los mismos liberales; para quien, valiéndose de una gráfica frase de un diario, era preferible el petróleo á D. Alfonso, empieza á creer posible una fusión, obediendo acaso las indicaciones del Vaticano. Sin duda el Pontificado, arrepentido de haber proclamado simultáneamente la legitimidad de las dos ramas en época no muy remota, ha vuelto de su error y trata de hacer honor á su palabra, trabajando para que las dos legitimidades se refundan en una sola. La desaparición pronunciada del pretendiente D. Carlos, y los fatídicos rumores que originó en un principio, respaldan acaso á la creencia de

que los tratos para la fusión continuaban entre los partidarios de los dos primos: la completa pacificación de las Provincias Vascongadas, y el carácter de la campaña en Cataluña, contribuyen tambien á esta creencia.

¿Sería imposible que dentro de un plazo mas ó menos largo, vencidas todas las resistencias y desvanecidos todos los escrúpulos, sumaran sus fuerzas materiales los carlistas y los alfonsinos, aunque no pudieran hacer lo mismo con sus principios y acudieran nuevamente á la defensa de sus ya comunes intereses por los medios que les sugiriera la fe de sus ideas, la fuerza de sus huestes ó lo inquieto de sus caracteres? ¿Sería imposible que, revisando nueva forma, volviera á iniciarse la guerra civil en nuestra patria ó á intentarse un golpe de mano por los medios que recomienda la historia del carlismo ó la política montpensierista? ¿Constituiría esto un peligro para la patria?

Para nosotros, que en política no reconocemos nada imposible, por el número y carácter de las abdicaciones que hemos presenciado, la nueva empresa de los borbónicos es muy difícil; casi tan difícil como fácil es que la intenten. Pero tenemos al mismo tiempo la firmísima creencia de que todos sus esfuerzos serian inútiles y la de que todo el oro de que puedan disponer, sería suficiente acaso para romper algunas conciencias, pero no bastaría para borrar la historia de los últimos reinados ni la profunda aversión del pueblo á los Borbones, que durante largos años fueron sus verdugos.

UN PELIGRO.

Contra lo que á primera vista parecia, en el partido republicano triunfa por completo la idea de que conviene la lucha legal por ahora, y sin perjuicio de proceder á lo que convenga en cualquier ocasión, de cualquier modo y en el instante menos pensado. Los intransigentes mismos, al menos algunos de ellos, han dado la razón fundamental: con lucha legal ó sin ella, dicen, vamos á la revolución armada: si acudimos á los comicios hemos de traer á las Cortes, ¿qué menos? de doscientos á trescientos representantes. Si vienen menos, será porque el gobierno habrá ejercido grandes coacciones que ya estamos viendo ó estudiando; pero este será el pretexto magnífico para realizar nuestro ideal; la guerra civil durante algunos días en los campos y en las grandes ciudades. Y tienen la franqueza esos republicanos de avisar al gobierno con anticipación, para que respete los derechos de todos, para que no esté preparado, porque mientras los insurrectos no ocupen sus posiciones, mientras no hayan hecho los primeros disparos contra los pobres soldados ó los honrados nacionales no existe delito, y aun en este último caso, el juez de guardia ó el del distrito en cada localidad, acompañados de un escribano y un alguacil, son los únicos que deben incoar el procedimiento. Si otro se empleara, le tacharían de horrible tiranía, porque hasta el derecho de insurrección es sagrado.

Porque de esta manera comprenden el sistema liberal los que no están conformes con un gobierno; los que á favor de la libertad creen tener medios mejores y mas eficaces para conseguir su objeto, que en tiempos no muy remotos en que necesitaban contra el despotismo nada menos que el apoyo de dos ó tres partidos que los republicanos califican de reaccionarios.

No ha sido bastante, y cómo ha de ser bastante para quienes no pueden comprender lo que se les dice? que el gobierno haya dicho que permitirá la libertad de imprenta y sufrirá con resignación hasta las calumnias que se le dirijan; no lo ha sido, que los derechos de reunión y asociación se respeten tanto, que con ellos pueda hablarse ante un público de tres ó cuatro mil personas de todas las calamidades de que es susceptible la ferocidad humana, al menos hablando. No se comprende por muchos, no se quiere comprender por algunos, que con la libertad de imprenta puede ilustrarse y mejorar las condiciones morales de los pueblos; no se comprende que las asociaciones son medios para realizar la vida por la libertad, para asegurar esa misma vida por la cooperación, ó de cualquier otro modo. Nuestros republicanos, en cuanto al amor que tienen á la libertad, rayan á la misma altura que los famosos apostólicos del tiempo de Fernando VII. Así como aquellos creían que la voluntad de un hombre solo, expresada por medio de pragmáticas, ni aun leyes querían llamarlas, era suficiente para hacer á un pueblo religioso y trabajador y rico y santo, así crean nuestros republicanos que la representación de la soberanía nacional puede cambiar el estado social, distribuir convenientemente la riqueza, hacer desaparecer de los pueblos las ideas religiosas, como si fuesen ridículas pre-

opaciones; en una palabra, creen que una Asamblea cualquiera podría reglamentar un pueblo y sujetarle á una regla estrechísima de conducta, ni mas ni menos que por espacio de diez siglos se intentó hacer, y nunca se consiguió, en los conventos de frailes.

En una ú otra forma, se espera todo de la autoridad, del Estado; nada de la iniciativa individual. Todos nuestros partidos liberales han caído muchas veces en el mismo error, no hay para qué negarlo, y así se explica una especie de centralización imposible de armonizar con la libertad; se aniquilaban las asociaciones religiosas, benéficas y de instrucción, como instituciones caducas incompatibles con las ideas del tiempo; perdiéronse sus propiedades, y estas son buscadas ahora con cuidado por muchos republicanos que hacen la graciosa distinción entre propiedad legítima é ilegítima, y por otros que en absoluto niegan la justicia y la razón de la propiedad individual. Aun los mismos que predicán la teoría del no gobierno, que no son pocos, los que piden la libre federación de asociaciones libres, sin compromisos exigibles, no quieren ni la autoridad gubernamental, ni aun la autoridad de la familia; pero exigen que no haya ni propiedad individual, ni aun trabajo libre, porque hasta este punto se llegaría para evitar que se formaran capitales, pues contra estos elementos de producción se dirigen los esfuerzos de los mas exagerados.

Siempre la reglamentación, siempre la desconfianza en la iniciativa individual que debe ser el primer resultado de la libertad. Así es que se está demostrando completamente que la mayor libertad posible, consignada en las leyes y respetada por el gobierno, no calma los propósitos eternos de rebelión en ciertos partidos, sino en cuanto esa misma libertad puede servir como arma de combate para derribar al mismo gobierno.

Libertad religiosa, de imprenta, de reunión, de asociación, respeto hasta el abuso de esos derechos personales, si no sirve para contener los propósitos de rebelión en un partido político, indica que ese no desea aquellas garantías, que una vez en el poder, habria de coartar, porque el absolutismo, aunque con otro nombre, es á lo único á que aspira.

Cuando vemos que hombres eminentes, cuyo mérito no puede ser desconocido por nadie, comprendiendo que cuando hay libertad, la rebelión es un crimen, y consignándolo así expresamente en los manifiestos, transigen sin embargo con los intransigentes, disculpándose y diciendo que ellos no hacen otra cosa que aplazar la rebelión para ocasión oportuna, no podemos menos de lamentar esa humillación, porque lo es, y de desconfiar, de que ese partido republicano, agrupación confusa hoy de fracciones que el día siguiente al del triunfo se odiarían y se combatirían á muerte, pueda hacer en mucho tiempo, algo provechoso para el país.

Tal como hoy se presenta, desorganizado, empujado por las exageraciones y la desobediencia que lo caracteriza, no es otra cosa que un peligro para el orden público. Pero un peligro, que en último caso, sería útil á los partidos mas reaccionarios; porque cuantas personas representan algun interés, cuantos confían en el orden y en el respeto á la autoridad, la seguridad de sus personas y de sus familias, mas están dispuestas á volver la vista á la reacción que á la anarquía.

Una política mas tolerante, una propaganda mas eficaz que la de las inocentes acusaciones, una organización mejor entendida que la actual, si es que alguna tiene, harían de ese partido republicano una esperanza para un porvenir remoto. Por hoy sus exageraciones, la anarquía en que vive, las diferentes y contradictorias teorías que sostienen sus distintas fracciones, hacen que sea considerado como un peligro mas ó menos temible, como una calamidad mas ó menos próxima.

¿Qué puede esperarse de un partido, cuyos periódicos, hoy mismo, se esfuerzan en probar que la lucha legal es muy secundaria, puesto que con ella y sin ella se dirige á la revolución armada? Lo que puede esperarse de un furioso, que á golpes recibe una caricia y con golpes responde á una amenaza. Sus insurrecciones durante el período revolucionario, acreditan la impotencia mayor que puede concebirse, lo mismo exactamente que su conducta de hoy. Todo el mundo está convencido de que puede turbar el orden, pues para esto poco se necesita; nadie cree que puede triunfar, sino algunos ilusos, que en todos los partidos los hay, y sin los cuales, ni los motines serían posibles, ni lo serían tampoco la desorganización y el aniquilamiento á que caminan los federales.

Poca animación electoral se nota hasta ahora en las provincias. En Madrid ninguna. Y no porque los partidos hayan de acudir al retraimiento; todos ellos esperan mucho de las próximas Cortes. Los republicanos, hasta los mas intransigentes, se deciden por la lucha legal; los conservadores de la revolución se presentarán tambien, y alguno de sus periódicos ha dicho, que con 40 representantes en el Congreso les basta para alcanzar el poder. Los alfonsinos, siguiendo su sistema, lucharán como siempre en los comicios, porque saben que en las Cortes pueden crear, al menos así ha sucedido hasta ahora, conflictos al ministerio. Los carlistas, segun se dice, optarán por el retraimiento; pero ya esta palabra no significará que hayan de acudir á la lucha, sino que la insurrección terminará por completo muy en breve.

El comité republicano-federal de Barcelona ha dirigido un Manifiesto á sus correligionarios aconsejándoles que acudan á los comicios sin apelar á la coacción ni á la violencia, medios á que solo pueden acudir los enemigos de la libertad.

Las grandes reformas que desean los federales, se dice en ese documento, han de ser planteadas por poderes legítimos, no impuestas violentamente y fuera del terreno legal.

Se acepta por fin la siguiente fórmula: «Nada de transacciones con la reacción y la tiranía, nada de transacciones tampoco con la anarquía y el desorden.»

La opinión pública empieza á juzgar con mayor serenidad que en un principio el frustrado regicidio de la calle del Arenal.

Respetando nosotros el secreto del sumario y haciéndonos cargo únicamente de lo que de público se dice, debemos manifestar que la injusta creencia, bastante generalizada en un principio, de que el crimen en cuestión pudiera ser debido á un partido político, empieza á desaparecer, achacándose en cambio la perpetración del delito á una sociedad, pequeña por el número de sus individuos, pero terrible por el carácter de sus resoluciones, á la cual se señaló tambien como causante de la muerte del general Prim. Repetimos que esta opinión se encuentra muy generalizada; pero que no es posible aventurar ningún juicio mientras siga el secreto del sumario.

De todas maneras, celebramos que nuestros colegas hayan desistido de sus acusaciones contra determinados grupos políticos, y aguarden tranquilos, como nosotros lo hacemos, las serenas decisiones de la autoridad judicial.

En una reunión que celebró el domingo el partido republicano de Cádiz, se leyó una comunicación de algunos intransigentes, pidiendo que se rectificase el acuerdo tomado anteriormente, en que se manifestó haber sabido con disgusto la conducta recomendada en la reunión del Circo de Madrid. Por unanimidad se rectificó dicho acuerdo.

Como se ve, la intransigencia pierde terreno en todas partes.

Entre otros acuerdos que se tomaron nos llama la atención el de que el comité que haya de elegirse, se divida en tres secciones; una de organización, otra de hacienda y otra de guerra.

Tambien se anunció una gran manifestación para pedir que sea destituida la comisión permanente de la diputación provincial, para la cual se ha invitado á varios pueblos de la provincia.

¡Comisión de hacienda! ¡Comisión de guerra! y transigencia... parecen cosas incompatibles.

Signen algunos periódicos sosteniendo, que entre radicales y republicanos median ciertos pactos imposibles. Estos últimos lo niegan; pero como si se tratara de una verdad perfectamente demostrada, así se insiste en tan absurda suposición.

Todos los partidos tienen igual libertad para acudir á los comicios y para hacer propaganda en favor de sus ideas; si se cree que los mas avanzados no tienen derecho á esa misma libertad y concedérsela es pactar con ello, habremos incurrido en el error mas capital de todos los reaccionarios, en la necesidad supuesta que ellos creen ver siempre, de imponerse á toda costa y de aniquilar por cualquier medio lo que se considere peligroso.

Nosotros, puesto que no hay otros datos, creemos á los radicales y á los republicanos, cuando aseguran, aunque no tendrían necesidad de hacerlo, que no son ciertos esos pretendidos pactos que se les atribuyen.

Dícese que en cuanto regrese á Madrid el Sr. Montero Rios tendrán lugar las oposiciones á los cargos judiciales, suspendidas desde hace cerca de dos años.

La ley orgánica del Poder judicial no ha podido plantearse por completo, porque no parece conveniente á un partido político aceptar los proyectos de otro, por importantes que estos sean, y aunque nada tengan que ver con las cuestiones políticas.

Varios jueces municipales se han negado á autorizar embargo en expedientes de apremio por la Hacienda pública, por hallarnos en período electoral. Hay dudas y reclamaciones sobre este punto: parece que no son entendidas en todas partes de la misma manera las disposiciones vigentes relativas al asunto.

La prensa carlista, confundiendo la insurrección con el robo y el desacato político con el crimen ordinario, censura duramente á las autoridades que han preso á varios reos de estos últimos delitos, á pesar de haberse sometido á indulto en concepto de rebeldes.

Nosotros que ayer mismo elogiamos la circular expedida por el ministerio de Gracia y Justicia, censurando en este mismo hecho las irregularidades que venían notándose en las Provincias Vascongadas respecto á la aplicación del indulto, creemos que nuestros colegas no tienen razón al querer confundir al criminal con el insurrecto. La moral ha establecido entre ellos una valla que no es posible salvar.

Insisten algunos de nuestros colegas en la necesidad de que no se descuide el gobierno en el cumplimiento de sus promesas, y muy especialmente en la que se refiere al desarrollo de la institución de la milicia ciudadana.

Nos unimos en un todo á las escitaciones de los periódicos que de este asunto se ocupan, y esperamos que dominadas las dificultades materiales que se han opuesto, á lo que creemos, á que se realice el programa ministerial, no transcurrá mucho tiempo sin que los cuerpos de voluntarios logren todo el desarrollo á que están llamados.

Dícese que á las próximas Cortes se presentará una ley de empleados. Este y otros proyectos deberían haberse discutido hace mucho tiempo. Una gran razón para que no se discuta ha dado un periódico; que será considerada la ley de empleados como un medio de que el partido dominante se aproveche de ellas.

Dice El Imparcial:

«Al señor ministro de Hacienda se le han ofrecido 300 millones de pesetas al tipo fijo de 10 por 100 de interés, plazo de diez ó quince años y obligación de hacer la entrega en metálico quince días después de cerrado el contrato. La oferta procedía de una casa de banca inglesa y el ex-diputado catalán Sr. Vicens el encargado por ella de representarla en las negociaciones.»

El señor ministro de Hacienda no se ha creído autorizado para realizar un compromiso de esa clase y no ha aceptado, por consecuencia, los ofrecimientos del Sr. Vicens.»

Las cartas particulares que se reciben de las provincias visitadas por S. M. el Rey, confirman la cariñosa recepción hecha al mismo por las autoridades, corporaciones y particulares.

Y es que en la persona del rey Amadeo saludan los pueblos el símbolo de nuestras libertades políticas, á tanto precio conquistadas.

El ayuntamiento de Madrid acordó anteayer que una comisión del mismo pasase á conferenciar con el ministro de Hacienda, y manifestarle el perjuicio que se irroga á Madrid con no resolver de una vez, puesto que el Consejo de Estado ha informado ya, las reclamaciones que la corporación popular viene haciendo reiteradamente para que se le entreguen con las formalidades debidas los terrenos que en el barrio de Argüelles y en las afueras de la puerta de Alcalá fueron cedidos al municipio por decreto de la Junta superior revolucionaria de 8 de Octubre de 1838, para con el producto de su venta reintegrar el anticipo de un millón de escudos decretado por la misma con destino á obras municipales, en las que se debía dar, y se dió, ocupación á los jornaleros que en aquellas circunstancias se encontraban sin trabajo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 22.—Hoy se ha verificado en palacio una misa en acción de gracias, con motivo del frustrado atentado contra los reyes de España.

La oficialidad de todos los cuerpos de la guarnición estuvo ayer á felicitar á sus majestades.

El Centro reformista de Vizeu ha celebrado un Te-Deum en acción de gracias con el mismo motivo. Oficiaba el obispo de Vizeu.

París 22.—La Asamblea ha aprobado los párrafos desde el 50 al 197 sobre las tarifas aduaneras.

Ha acordado que la interpelación del Sr. de Boicastel, sobre la política interior,

sea después del dictamen sobre la próroga de las sesiones de la Asamblea.

El Sr. Bolcastel ha declarado que su interpellación no implica desconfianza alguna hacia el gobierno.

En la Bolsa se han cotizado:
El 3 por 100 francés, á 54,47.
El 5 por 100 ídem, á 85,07.
El 3 por 100 interior español, á 25,00.
El exterior ídem, á 29 15/16.

Londres 22.—A primera hora se cotiza:

El exterior español, á 28 7/8.
El portugués no se ha cotizado.

Roma 22.—El resultado de las elecciones municipales conocido hasta ahora, es en varias ciudades completamente favorable á los liberales.

INSURRECCION CARLISTA.

He aquí las noticias que publica la *Gaceta*: La batida llevada á cabo en la provincia de Tarragona ha hecho ver que solo existe en aquella provincia uno que otro disperso, pero no facción alguna.

Continúan las presentaciones á indulto, ascendiendo á 66 los que en las provincias de este distrito se acogieron ayer.

La facción de Castells, que desde Tarrasa marchó á Olesa, llevándose algunos heridos y que se reunió allí con otra, se dirigieron á Monistrol, no sin haber causado antes en la vía férrea algunos destrozos y hecho descarrilar pa á inutilizarla 12 wagones.

El brigadier Hilaño se sorprendió á una facción en Anglés, cogiéndola tres prisioneros.

Esta misma facción fué desalojada de San Hilario por la columna de Pon de Mora, que se apoderó de las raciones que tenían los carlistas preparadas.

En la provincia de Ciudad-Real se han acogido á indulto cinco facciosos.

La facción Rosas, acosada por la persecución que sufría ha vuelto á internarse en Asturias; habiendo logrado el teniente coronel Rada, que la perseguía, cogerla siete prisioneros.

En el resto de la Península no ocurre novedad.

—Al *Diario de Barcelona* escriben con fecha 20 desde Anglés:

«Anglés 20 de Julio.—Acaba de llegar la columna mandada por el brigadier Hidalgo, que lleva algunos heridos de resultados de una acción que tuvo ayer con la facción de Saballs.

De lo que he oído á oficiales y soldados de dicha columna, resulta que al salir de Susqueda, después de dos horas de marcha, se hallaron debajo de una montaña cortada al pico de rocas inmensas, en las que solo hay dos ó tres gargantas que ni las cabras pueden subir bien, pues á los hombres les es muy difícil efectuarlo aun á gatas.

Lo que les hizo esta impresión es el single de Tabartat, coll del Bosch, entre San y Rupí, y sus estrechas subidas apenas tendrán de ancho unos veinticinco metros en su parte superior y llenas de pedrisco suelto ó cascado que con su rápida vertiente imposibilitan cualquier movimiento estratégico. Pues bien; en tal sitio un corneta que iba en la vanguardia divisó algunos caballos en la parte superior, y fijando mas la atención se notaron algunos peñascos y parte de las citadas gargantas cuajadas de carlistas.

Ellos que sin duda esperaban que adelantase la columna para atacarla por el centro, al notar que se había parado y que les había visto, empezaron un vivo fuego sobre la vanguardia y el centro.

Entonces el brigadier mandó replegar toda la fuerza abajo del bosque, en una gequeña llanura, y después de colocar dos piezas de artillería que llevaba, ordenó flanquear aquellas gargantas con dos compañías, y empezó á mandar algunas granadas á los carlistas. Parece increíble el efecto que les hacían las granadas, pues en el momento en que reventó la primera pararon de hacer fuego y salieron de las rocas en aquella vertiente como hormigas escapando de su nido.

Creo que fueron mas de veinte los disparos de cañon que se hicieron.

Cada vez que recibían el recado de una granada quedaban silenciosos en su gritería de «viva Carlos seté ¡viva Saballs!» y en contestación á los disparos de la tropa solo se oía una voz gangosa, como de un viejo, diciendo: «¡fuego!» que los suyos no obedecían hasta pasado un rato en que se habían repuesto del susto de la granada, ó quizás por haber tenido que asistir á heridos. El caso es que tardaban un rato en hacer fuego.

Convenido el jefe de la columna que aquel punto era inaccesible, mandó tocar llamada, y reunida la gente donde estaba la artillería empezó la marcha por la llanura hacia la derecha, en dirección de Rupí, único punto por el que se podía tomar aquella altura; pero antes se había de pasar por un barranco haciendo un rodeo de mas de hora y media.

Al notar los carlistas el movimiento de la columna, rompieron otra vez el fuego contra la retaguardia, y muchas voces de chiquillos de quince años gritaban «¡cobardes!» para ver si la tropa se enfadaba y volvía á emprender la ofensiva por aquel sitio. El brigadier no hizo caso y siguió la marcha; pero al llegar al barranco, que serian cerca de las tres de la tarde, se encontró con que se habían corrido y parapetado á los dos lados de la subida y allí empezaron otra vez un fuego muy vivo de los dos lados.

Como la columna llevaba dos heridos en camilla y dos ó tres en bagaje, no quiso el jefe exponerlos á morir y no pasó adelante.

Entonces cambió de dirección, y en vez de llevar los heridos á Vich, se fueron hacia Amer.

La función duró de nueve á doce de la mañana y de tres á cuatro de la tarde.

La tropa tuvo seis bajas, que son tres heridos y dos contusos del regimiento de Navarra y un herido del de Bailén.

—En el mismo periódico leemos:

«Ayer no llegó el correo de Lérida ni el de Madrid: se cree que se hallaba detenido en Manresa, pues la línea estaba anoche interceptada entre Tarrasa y Olesa por medio de una cortadura de la línea y un tren de mercancías descarrilado.

El tren correo ascendente, único que salió ayer de esta capital, estaba desde las nueve de la mañana detenido en Sabadell. Algunos de los pasajeros que en él iban habían marchado, regresando ayer tarde á esta capital. A eso de las nueve y media de la noche llegó un tren de pasajeros procedente de Tarrasa, y las personas que en él llegaron refirieron detalles acerca del suceso que ha llamado ayer la atención del público; así es que en la Rambla frente al despacho central del ferrocarril de Zaragoza hubo ayer algunos grupos oyendo los relatos de los pasajeros.

Diciase que rechazados de Tarrasa los carlistas volvieron á ocupar el tren que dejaron á la distancia de unos tres kilómetros de la estación, obligando al maquinista á que regresase con la locomotora sola á Tarrasa. Ellos se dirigieron hacia Olesa, hallándose á las ocho de la noche á media hora de distancia de esta última población.

Diciase en Tarrasa que hasta la madrugada de hoy la columna que ayer tarde salió de esta capital no emprendería la persecución de los carlistas.

Diciase ayer que se había dado orden á la columna de Tarragona que se dirigiese á Tarrasa para operar en combinación con la de que acabamos de hacer mención.

—Dice la *Crónica de Cataluña* de anteayer: «Siguiendo su sistema de sorpresas y emboscadas, los carlistas, que ya es sabido que nunca se presentan á cara descubierta, han intentado hoy entrar, y aun lo consiguieron, en una población liberal por excelencia, en donde apenas tienen un partidario; pero contaron sin la huésped y mal les han hecho pagar su atrevimiento los leales habitantes de la ilustrada villa de Tarrasa, que es á la que nos referimos.

Para llevar á cabo su propósito, las partidas de Castells y Gálcerán reunidas, se han situado en la vía férrea á tres kilómetros de Tarrasa, en el 331, y al llegar á aquel punto el tren que había salido de Manresa á las cinco de la mañana, lo detuvieron y haciendo bajar de los coches á los viajeros, los ocuparon ellos, obligando al maquinista á conducirlos á Tarrasa, vigilándole para que no hiciese ninguna señal.

Llegado el tren á la estación, bajaron de él los facciosos y prendieron al jefe de aquella y demás empleados, entrando el grueso de la partida á eso de las ocho menos cuarto, hora en que todo el mun lo estaba en su trabajo.

Sin embargo, pronto se difundió la alarma, y reunidos los voluntarios y vecinos como pudieron, se dispusieron á rechazar á los sectarios del absolutismo. Dos horas duró el fuego logrando arrojarlos de las calles de la villa y de la estación, persiguiéndolos hasta una buena distancia fuera de ella.

Los carlistas dejaron en el campo cuatro muertos y cuatro heridos, cayendo en poder de los bravos tarrasenses cuatro prisioneros.

Por desgracia, también se ha derramado sangre liberal, pues de resultados de la acción murió un capitán de voluntarios, quedando además herido otro individuo.

Los carlistas se llevaron al jefe de la estación y á un mozo, acompañando á una larga distancia, pero á la vista de la población.

A las doce ha salido una columna de esta ciudad en tren especial para perseguirlos activamente.

Estos son los datos que hemos podido recoger hoy, esperando que nuestro corresponsal en dicha población nos los dará mas estensos.

Se nos ha dicho también que al tenerse noticia del suceso en Sabadell, los voluntarios de esta villa se reunieron saliendo en dirección á Tarrasa para ayudar á sus vecinos y ponerle en persecución de los carlistas.

—El *Diario de Tarragona* del domingo último dice lo que sigue:

«Ayer se aseguraba que la insurrección carlista en esta provincia había terminado. En Montblanch, en Espiura, en Reus y otros puntos se presentaban á indulto muchos individuos de las partidas, á las que los cabecillas habían despedido diciéndoles que la guerra había concluido.

El hecho se atribuye á órdenes recibidas de D. Carlos.

—Dice *La Redención del Pueblo* de Reus:

«Como indicábamos en uno de nuestros últimos números, el coronel Sr. D. Pedro Gómez Mendiviola ha quedado sin mando, emprendiendo por consiguiente la marcha á Barcelona, en cuya capitania general tiene su destino. Este jefe es el que batió y dispersó á los carlistas en Masroig, y se le ha distinguido con la cruz de segunda clase de Mérito militar, distinción que, según se nos dice, ha recibido también el Sr. Pamiés, jefe de los migueletes que asimismo tomó parte en aquella acción.»

«A las doce de la mañana de ayer llegaron á esta ciudad los voluntarios movilizados que manda el coronel Escoda, los que en unión de la columna de cazadores de Reus, al mando del coronel Fajardo, formarán parte del somaten de los pueblos de Maspujols, Aleixar, Alforja y Borjas. A este efecto salieron para este último punto á las cuatro de la tarde.»

«Procedentes de la acción de Masroig, llegaron en la mañana de ayer á esta ciudad diez prisioneros, entre los cuales venían heridos un tal Mestre, su hijo y otros dos mas.»

—El *Diario de Reus* del lunes último publica las siguientes noticias en su última hora: «Al mediodía de ayer llegaron á esta ciudad, procedentes de Falset, unos 60 individuos del batallón de voluntarios movilizados, condu-

ciendo nueve presos carlistas, que algunos de ellos fueron heridos en la acción de Masroig.»

«También á las dos y media de ayer tarde llegaron dos compañías de voluntarios de la librtad de los pueblos de Vilaverd y Brañin al mando del coronel Escoda, habiendo emprendido de nuevo la marcha por la carretera de Alcolea á eso de las cuatro para distribuirse entre los pueblos del Priorato á fin de favorecer los somatenes; habiéndose agregado las cuatro compañías del batallón de cazadores de Reus que llegaron anteayer.

Diciase que el coronel Escoda ha pasado á Tarragona.»

«De las fuerzas llegadas ayer continuaban anoche en esta ciudad los voluntarios movilizados que custodiaron á los presos procedentes de la acción de Masroig.»

NOTICIAS GENERALES.

Segun los partes recibidos, ayer llovió en Albacete, Castellón, Santander, Segovia, Soria y Toledo.

La contaduría central de la Hacienda pública, inserta en el periódico oficial el siguiente aviso:

En cumplimiento de lo dispuesto por la dirección general del Tesoro público en 21 de Abril de 1871, los individuos de clases pasivas que tienen consignado el pago de sus haberes y pensiones en la Tesorería central de la Hacienda pública acreditarán su existencia y estado en esta contaduría Central desde el día 26 al 30 del presente mes de la manera siguiente:

Las viudas y huérfanos con certificación expedida por el juez municipal del distrito respectivo en la que conste, ad mas de las circunstancias expresadas, el punto donde habitan; firmando los interesados al pie de dicha certificación la declaración de no percibir o la cantidad de fondos del Estado, casa real, provinciales ni municipales mas que el acreditado en la nómina de su clase.

Los señores cesantes, jubilados y retirados que cobren por apoderado justificarán tambien su existencia con certificación de dichos jueces municipales: los jefes superiores de administración, jefes de administración y coroneles, lo verificarán por medio de oficio escrito de su puño y letra dirigido á esta contaduría, expresando en él su domicilio y la declaración de no percibir otro haber en los términos arriba indicados.

Con arreglo á lo prevenido en la circular de 25 de Julio de 1853, una vez entregadas las nóminas en tesorería no será atendida reclamación alguna que hagan los interesados para ser incluidos en ellas, quedando para verificarlo en la inmediata.

Tanto las viudas y huérfanos como los cesantes, jubilados y retirados, tendrán presente que no justificando su existencia en el plazo prefijado no se facilitará por esta contaduría papelita alguna para el cobro mas que en los tres últimos días destinados para pago de las partidas comprendidas en nómina y no satisfechas en los anteriores.

Con fecha de ayer se ha dicho á los gobernadores de las provincias marítimas lo siguiente:

«Segun parte de nuestro Cónsul en Montevideo, ha desaparecido de dicho punto la fiebre amarilla.

En su virtud considere V. S. limpias á las procedencias que hayan salido del mismo después del 30 de Mayo último, si reúnen las condiciones que determina el art. 30 de la ley de Sanidad; teniendo presente, para los efectos de esta declaración, lo prevenido en el 40 reformado de la citada ley.»

Se ha desestimado una instancia del marqués del Duero, D. Martín Larios y otros, en la que solicitan que los azúcares procedentes de Inglaterra y otros países extranjeros, aduden los derechos de la partida 246 del arancel, y aprobando la circular de la dirección de Aduanas de 31 de Enero último, referente al método que debe emplearse para distinguir el azúcar refinado de otro que no lo sea.

Ha sido nombrado jefe de negociado de primera clase en el gobierno superior civil de la isla de Cuba D. Vicente Juan Gonzalez de Vales.

Han presentado la renuncia de sus cargos en la sociedad abolicionista, el brigadier señor Cuesta y el Sr. Lopez Vazquez.

Ha sido nombrado auxiliar de la clase de quintos del ministerio de Ultramar D. Aquilino Fernandez y de la de sextos D. Ecequiel Moreno Lopez.

Para la plaza de oficial de la seccion extraordinaria de propiedades y derechos del Estado de Oviedo, que resulta vacante por dimisión del que la desempeñaba, ha sido nombrado D. Hilario Prieto.

La partida carlista fuerte de unos 30 hombres que se había levantado en Gonzar, se ha disuelto completamente huyendo de la persecución de las columnas que operan en aquel distrito.

En todo el día de ayer se han presentado en la provincia de Tarragona 44 individuos de la facción solicitando indulto.

Ha fallecido en Cádiz D. Fermin Salvochea y Ferry, padre del conocido republicano del mismo nombre.

Leamos en *La Lucha* de Gerona del domingo:

«Anteayer tuvo lugar en el piso primero de la casa que, señalada con el número 1, hay en la plaza de la Independencia, un suceso desagradable en alto grado.

Parece que en una de las habitaciones de

dicho piso dormían un joven cursante de facultad de farmacia señor Barrera y otro sujeto, labrador, segun parece, vecino de L. rs, quien segun ayer se decía, suele estar monomaniaco en ciertas temporadas.

Sobre las 12 de la noche, y cuando el señor Barrera y su compañero se habían acostado en sus respectivas camas, oyó aquel que trasteaban en la habitación; preguntó á su con-huésped si se le ofrecía algo para encender luz, y como no obtuviera contestación, encendió un fósforo, viéndose súbitamente acometido por su compañero que le asestó una pañalada, puñalada cuyo golpe pudo afortunadamente evitar con un rápido movimiento, pero no lo bastante á recibir una herida leve en la region cervical. A los gritos del señor Barrera, acudió un hermano del agresor, quien le reprendió fuertemente por tal hecho acompañando al herido hasta el café del señor Duran en donde fué curado.

Mientras esto sucedía, el agresor, ó creyendo que había muerto á su buen compañero, ó exaltado doblemente su imaginación estraviada, ó sea por lo que fuere, comenzó á darse de puñaladas, en términos y con tal impeturbabilidad, que cuando su hermano volvió, ya se había asestado diez y seis, muchas de ellas graves y profundas.

El desgraciado confesó su crimen al tribunal tan pronto como fué interrogado.»

Dice un periódico de Málaga que de la cárcel de la audiencia del distrito se han fugado varios presos.

Se ha declarado en huelga el gremio de cerajeros de Málaga, conducta que era de creer siguiesen los oficiales de barbería y peluquería.

En el concierto que hoy se verificará en los jardines del Buen Retiro se tocarán, entre otras piezas, la marcha fúnebre de Chopin; una composición de la señorita Goicochea que se titula «Capricho»; la obertura de «Egmont», de Beethoven; una fantasía sobre motivos de «Dinorah»; la sinfonía de «La estrella del Norte», de Meyerbeer, y el «Himno austriaco», de Haydey.

Ha llegado á la Península en uso de licencia el magistrado de audiencia de la Habana don Leandro Soler y Espalter.

Por el ministerio de Ultramar se ha dicho al jefe económico de Puerto-Rico que para poder formar por dicho departamento un juicio exacto de la reforma iniciada por decreto de la regencia del reino de 21 de Junio de 1870, es indispensable que tanto la Junta para la reforma de los aranceles de aduanas de aquella isla, como los individuos ó comerciantes que forman opinion distinta, funden sus cálculos en las balanzas últimas.

Ha sido destinado en comision de oficial letrado á la administración económica de Cádiz el Sr. Cañas, que lo era en la dirección de Contribuciones.

A las cinco de la mañana de ayer puso fin á su vida, disparándose un revolver, un capitán de infantería que se encontraba en una casa de la calle del Lobo.

Parece, dice un colega, que el juego ha sido el motivo de este lamentable suceso.

Ayer se recibió en el ministerio de Ultramar el siguiente telegrama del capitán general interino de la isla de Cuba:

«Habana 32 de Julio.—El excelentísimo señor capitán general de la isla de Cuba al ministro de Ultramar.—Las autoridades, el ejército, la marina, los voluntarios y los habitantes todos de esta isla ruegan á V. E. felicite á SS. MM. por haberse librado del plomo de los asesinos.»

En el tren expreso de ayer salió de esta capital el señor marqués de Salamanca.

A las siete de la mañana de ayer se cometió un robo en la calle d. Velarde, núm. 10, duplicado, consistente en 12,300 reales en metálico y billetes del Banco de España, fracturados en un baul y aprovechando la ocasión de estar ausentes los dueños.

El general Búrgos, ayudante de campo de S. M. el rey ha sido agraciado con la gran cruz de Carlos III.

Mañana debe llegar á Madrid el Sr. Ruiz Zorrilla.

En los mares del Norte se ha encontrado un buque inglés abandonado. Al visitarlo se han hallado ocho cadáveres, todos en sus lechos y muertos de frío. Debían llevar algunos meses de muertos, y sin embargo no exhalaban mal olor. De los papeles y memoria dejada por el capitán, se desprende que el hielo los sorprendió en parajes de donde el buque no pudo salir. Agotadas sus provisiones, cuatro de los marineros murieron los primeros, y los otros ocho, estenuados por el frío y el hambre, se acostaron sin duda y esperaron la muerte en sus lechos. El Océano ha sido el sepulcro de todos.

Una orden del ministro del Interior, comunicada al prefecto de Bayona, determina que en el sucesivo solo deben ser internados los españoles que hayan tomado parte en las insurrecciones de España, ó prestado un concurso efectivo en las maquinaciones dirigidas contra el orden establecido en la Península. Los que, sin estar comprendidos en estas categorías, hayan sido internados, pueden volver á establecerse libremente en los departamentos de la frontera.

Ha sido confirmado en la plaza de contador de la fábrica del Sello, con 6.000 pesetas, don José Barrosa, que la desempeñaba actualmente en comision.

Por real orden de 17 del corriente han sido nombrados fleles contrastes de pesas y medidas de las provincias de Avila y Cuenca respectivamente, los ingenieros industriales don Mariano Gutierrez y Gutierrez y D. Bernardo Giral y Cambrotero.

Ha sido nombrado oficial de la seccion extraordinaria de propiedades y derechos del Estado de Leon, D. Benigno Martinez, contador cesante de la fábrica de tabacos de la Coruña.

M. Thiers recibió el viernes en audiencia particular á sir John Pakington, que ha presidido últimamente en Londres el Congreso internacional para mejorar el régimen penitenciario.

Los individuos del Congreso se hallan visitando actualmente las prisiones de la Gran-Bretaña, y sir John Pakington ha ido á París á solicitar de M. Thiers el permiso para que puedan aquellos visitar las prisiones de Francia.

Un despacho de Roma dice que muchas municipalidades y corporaciones firman mensajes de felicitación á los reyes de España.

La dirección del «Veritas» de París ha publicado el boletín estadístico de siniestros ocurridos durante los meses de Abril, Mayo y Junio de 1872, y del cual resulta que el número de buques de vela perdidos totalmente en ese tiempo ha sido de 551, á saber: 335 ingleses, 48 franceses, 61 americanos, 29 alemanes, cuatro griegos, 12 italianos, 12 holandeses, 17 noruegos, cuatro daneses, cinco suecos, 6 azeri, portugueses, dos austriacos, 14 españoles, un ruso, tres turcos, dos brasileños, un peruano, dos belgas y 25 diversos, cuya nacionalidad no es todavía conocida. Entre todos ellos hay 85 buques de vela que por falta absoluta de noticias, se suponen perdidos por completo barcos y tripulantes.

Parece que el *Club de regatas* de Santander proyecta, mediante suscripción pública, dotar á aquel puerto de un bote salva-vidas, tan necesario particularmente en tiempos de temporal.

En Irun se acaba de inaugurar oficialmente un colegio de instrucción primaria, comercio y segunda enseñanza, establecido bajo los auspicios del ayuntamiento y principales vecinos.

Han sido separados los cuatro jueces municipales de Sevilla.

Han sido agraciados con el gran cordon del orden imperial del Leon y Sol de Persia los Sres. Sagasta y De Blas.

El sábado se fugaron cinco presos de consideración de la cárcel de Audiencia de Granada, saliendo al cauce del Darro por el escusado del establecimiento, cuyas rejas limaron. Adoptadas las oportunas medidas, fueron capturados en el acto tres de ellos y había esperanzas de capturar muy pronto á los dos restantes. El gobernador señor Loma se constituyó inmediatamente en el establecimiento, dictando las mas eficaces disposiciones.

El *Progreso* de aquella ciudad escribe que las malas condiciones de aquella cárcel desvirtúan mucho la vigilancia que en ella se ejerce.

Anteayer llegó á Bilbao la señora viuda de Prim, trasladándose inmediatamente, acompañada del gobernador de dicho punto, al establecimiento de baños de las Arenas.

Por el ministerio de Fomento se ha publicado una real orden decretando la libertad profesional en los artes de construcción.

Pildoras Holloway.—Indigestion.—En todos los casos de indigestion, acompañada de cansancio, abatimiento de animo, palpitacion y calentura conviene acudir sin tardanza á estas Pildoras, que son el mejor correctivo para el estómago y el mejor antidoto para las afecciones á que suele verse sujeto. Ellas remueven la dispepsia y toda persona acometida de ella puede regocijarse de que le sea posible remover á tan insignificante costa una afeccion tan molesta y peligrosa. Estas Pildoras desarrollan el vigor tanto físico como mental en las personas jóvenes. Millares de enfermos que por casualidad dieron principio al empleo de las Pildoras Holloway, habiendo conocido por medio de la experiencia su casi increíble eficacia, se han apresurado á recomendarlas á sus amigos: cuya recomendacion ha sido justificada por el buen éxito obtenido con el uso de dichos remedios.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado: «Habiendo analizado los ingredientes del *Agua Circasiana*, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Renta perpétua al 3 por 100, 27-00.
Pequeños, 27-00.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 31-10.
Bonos del Tesoro, 73-00.
Idem en cantidades pequeñas, 00-00.
Billetes hipotecarios, 2.ª serie, 102-00.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2-060 rs., 00-00.
Obligaciones generales por ferrocarriles de 2.000 rs., 52-05.
Idem de Alar á Santander de 2.000.
Idem, id., id., de 20.000 rs., 00-00.
Acciones del Banco de España, 182-25

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

Santa Cristina y San Francisco Solano.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

No hay funcion.

Jardín del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche:
Gran concierto de música italiana, bajo la dirección del Sr. Dalmáu.

Campos Eliseos.

A las ocho y media:
Las gracias de Gedeón.—La familia improvisada.—El que nace para ohevo...
La entrada a los jardines 2 rs.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche:
Grande y variada función de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los famosos indios Rajar y Samjó.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guyaz, calle de la Palma Alta, núm. 33, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, rododendros, rosas, copas, id. francos de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo a precios económicos.

DOÑA Josefa Parrado admite señoras en estado interesante y asiste a domicilio. Espíritu Santo, 35 triplicado, 2.º interior.

COCOS.

Se ha recibido una partida frescos superiores y baratos.
Buen surtido de azúcares, cacao, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola a 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas a 6 1/2; pasas a 42, a 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas a 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco a 44 rs. arroba y dos rs. libra; licor y vinos embotellados.
Fuencarral, 22, almacén.

VINO de verano, análogo al de Burdeos, para las buenas mesas y aficionados a los vinos ligeros, que son los que realmente convienen para uso diario en la calorosa estación que atravesamos, toda vez que favorecen como ninguno la digestión, abren el apetito, refrescan la sangre, vigorizan la fibra y no atacan en lo mas mínimo a la cabeza, a 6 rs. botella.
SORIA, Clavel 2, Madrid; y Marqués de Villamagna, 4, barrio de Salamanca.

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.
Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado.
NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.
DINORAH, 36 rs. preciosos wals de dicha ópera, 14 rs.
GALIA, de Gounó, 12 rs.
VERGHSMEINIGHT (No me olvides), bonita tanda de walses, de Waltenfeld, 16 rs.
LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14 rs.
Se ha concluido de publicar el tomo de Ket-tor con 17 composiciones escogidas, 30 rs.
Único depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una a 20 rs., comp. to. 70.
También se ha recibido la ópera y varias transcripciones de LEROICAROTTE, de Offenbach, y las magníficas y lustrisimas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.
Piano de ocasión, de siete octavas, 4.400 rs.

El único establecimiento de confianza para trasparentes de grandes y pequeñas dimensiones, para balcones, ventanas, miradores y escaparates de tiendas. Hay depósitos de diferentes medidas y dibujos para elegir, al precio estipulado. Está incluso su perfecta colocación.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha. La casa hace esquina a la calle del Humilladero.

No mas Reina de las tintas.—Nuevos inventos para escribir el comercio.—Tinta de lila; 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo.—Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo.—Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan al acción a las plumas.
Frasquitos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, a real.
Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento.—L. Brea.

LOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabón.
Depósito de jaboncillo de primera clase, a 48 reales saco de a seis arrobas.—Calle de la Virgen de las Azucenas, 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.

PRESTAMOS sobre papeletas del Monte de Piedad y alhajas. También se compran estas por todo su valor reteniéndolas un día año a disposición del vendedor, que podrá adquirirlas nuevamente: entregando el importe de la compra y una costa retribución. Capellanes, 4, principal.
Horas, de ocho a cinco de la tarde.

ESCOPIETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas a precios fijos de fábrica.
Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invención, sin escape alguno de gas.
Bazar de Armas y efectos de Caza, Carre-as, 8, entresuelo.

MOLINO DE CHOCOLATE, Arenal 22 y Tetuan 36.
Bacalao fresco de Escocia, segunda remesa, para su pronto despacho a dos reales libra.

PRESTAMOS sobre alhajas, papel del Estado, fincas y papeletas del Monte de Piedad.—Barratura, prontitud y reserva al hacer las operaciones, calle de Precipados, número 13, entresuelo, Madrid.—Los préstamos de alhajas se hacen por un año.—Venta de alhajas y relojes de oro a precios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime la lista con los precios de las alhajas que hay de venta y se da gratis en el establecimiento.—Los relojes se venden garantizados, para lo cual, la casa, además de su contribución, está inscrita en el gremio de comerciantes de relojes.—No se compran, ni venden ni se empeñan alhajas de doble, plique, ni piedras falsas, y si solo de oro, plata y piedras finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se compran toda clase de papeletas de empeño de alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósitos, papel del Estado, libranzas del Giro Mutuo y carpetas de cupones.—Las habitaciones de empeño están enteramente separadas de las de venta.

PROVINCIA DE CIUDAD-REAL.
HERVIDEROS DE FUENSANTA
(Agua ferruginosa bicarbonatada.)

Acreditados en la curación de diversas enfermedades que detallan los prospectos; pero especialmente se recomiendan en las de piel, las que proceden del estómago, y en las que son propias del sexo femenino.
Abiertos al público desde el 1.º de Juni.
Pidanse prospecto en la botica de la Reina Madre, calle Mayor, 93: librería de Moya y Plaza, Carretas; hijos de Vazquez, Ancha de San Bernardino, y en la calle de San Bernardino, 16, segundo.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realización de capital se vendá los existentes en la fábrica de Santiago Jabouin, Glorieta de Quevedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas de jardín, estatuas de bronce, cocido para fuentes, lápidas de negro sup rior de Bélgica en 120 reales y panteón en 360 rs.; tablas de todos tamaños, columnas, peldaños, aguamaniles, pizarra para cobertizo, etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

AVISO A LAS BUÑELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y A TODAS LAS CLASES EN GENERAL.
UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos pequeños ingleses para servir el café.—Sirven para comer los niños.—Para su pronto despacho, se venden al infimo precio de 18 rs. docena.
Mil caza-moscas, a 8 rs. uno.
En este vasto establecimiento hallará el público 200 baños para venta y alquiler.
No confundir esta con la lampistería de Marín.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invención en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera notable, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo. El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una pila que a compaña a cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gusto. Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.
Único depósito en España: calle Virgen de las Azucenas, núm. 2, afueras de la puerta de Santa Bárbara, Madrid.—Despachos en: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz, 25; Fuencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valencia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

BALNEARIO DE SAN FELIPE.

DIRECCION FACULTATIVA.

BAÑOS DE VAPOR.

Son un excelente medio para combatir con prontitud los dolores reumáticos, las afecciones silfíticas y nerviosas inveteradas, las herpes y las escrófulas.
La facilidad de situar el vapor con los varios principios medicamentosos que constituyen las aguas minerales naturales, hace que estos baños sean su mejor sustitutivo para los enfermos que por cualquier motivo no pueden trasladarse a dichos manantiales.

LA DIAMANTINA.
POLVOS METÁLICOS SIN CORROSIVO.

Sirven para limpiar instantáneamente el oro, plata, cobre y demás metales, volviéndolos a su primitivo estado de lustre y brillantez. Son de grand utilidad a los joyos, relojeros, broncistas, militares, fondas, casas de huéspedes y particulares.
Se venden en las boticas de Borrell, Puerta del Sol, números 5, 7 y 9; Sancho: Oña, Príncipe, 13; Ortega, Leon, 1; Villar, Cedaceros, 10; Hernandez, Mayor 27 y 29; Escolar, plaza del Angel, 3, y en las demás principales; en la librería de la calle Imperial, núm. 2; en la drogueria de la plaza de Antón Marín, y en la calle de San Martín, núm. 6, almacén de maderas finas, en cajas de 1, 2 y 4 rs. y paquetes de medio real.
Depósito al por mayor con bonificación de un 15 por 100, Cañizares, núm. 1, segundo derecha, Madrid.

LUIS PESCADOR
maestro sastre de la Universidad central.

PELIGROS, 3, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalén, así como todo clase de ropa talar para sacerdotes.
Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demás efectos para confección de dichos trajes.
Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellillos para togas de jueces, magistrados, y catedráticos.
Hay paños anchos merinos, y hervitines para hacer manteos sin piezas.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas que ha introducido en la fabricación de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

Ayuntamiento de Madrid

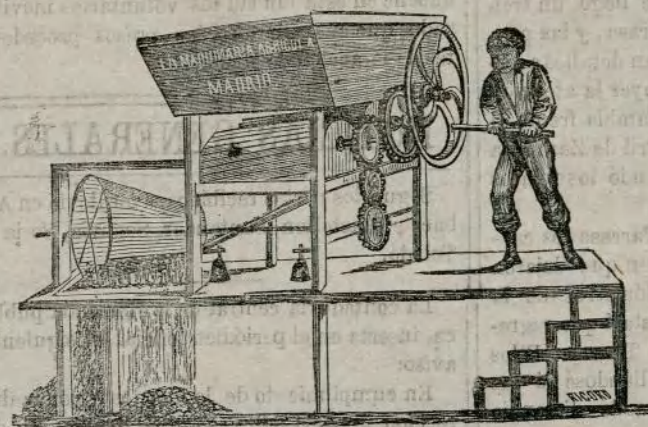
LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

DE JOSÉ DEL RIO Y HESLES

HOY DE SU PADRE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS 32.—MADRID.



Pisadoras de uva con sep rador del escobajo: sus precios 1.800.—Arados Howard, Ronsimes, Jaen, americanos, Grinon, gradas, rodillos desterronadores de troskill, prensas, pisadoras para uva; idem para aceite, bombas, norias de hierro con cangilones de vertedera; id. rosario, máquinas de vapor fijas de ocho caballos, con tornos para la extracción de minerales, molinos harineros, locomotivos de cuatro caballos, bombas para incendios, etc. etc.
Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

FABRICA

PERSIANAS DE CORTINA
DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, a precios sumamente económicos.

caballero de Gracia, número 29.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO, ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

saldrán los magníficos vapores

CHIMBORAZO, de Santander el 2 de Agosto; da Lisbon el 4 de idem.

TA-ORA de Lisboa el 4 de Agosto.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs.

en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipación. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la

compañía en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Esclentes contra el herpetismo ó vicio herpético en sus varias manifestaciones, tanto internas como externas. Los frecuentes pedidos que nos hacen, las felicitaciones recibidas, efecto de las prodigiosas curas con ellas alcanzadas, y el estar recomendadas por los principales profesores de Madrid y provincias, son su mejor garantía.—Caja con su explicación, 16 rs.

PILDORAS DE FORIS.

Eficaces contra las enfermedades secretas.—Precio, 16 rs. caja.

Único depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las hemorragias y leucorreas ó flores blancas, y superiores a las cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y demás preparados extranjeros.—Caja y método, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una acción pronta y segura contra los catarros laríngeos, bronquiales y pulmonales crónicos. Tres años de una celebrada éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs.
En pedidos de seis cajas en adelante, descuento de un 25 por 100.

INTERESANTISIMO a todos los que se bañen, se hayan bañado ó tomen las aguas naturales o compuestas.—Acetate de Bellotas con sávia de coco natural, para los cabellos, para la epidermis de toda la superficie humana y para echar unas gotitas en los oídos antes y después del baño, y por este medio se evitan sorderas, zumbidos y otras molestias.

Diez años de experiencia y crédito creciente; las infinitas recomendaciones certificadas de médicos higienistas, alópatas, homeópatas, farmacéuticos: las de mas de 500 periódicos de las cinco partes del mundo; la reciente proposición hecha de 100.000 duros por una respetable casa americana para la adquisición de secreto y fábrica, prueban evidentemente que es el primer cosmético medicinal que se ha conocido en los 5.875 años que tiene de edad el mundo histórico.

Leed lo que decía La Política en 15 de Julio último:

«A los banistas.—Si para toda clase de personas es útilísimo el «Acetate de Bellotas» con sávia de coco equatorial que ya en otras ocasiones hemos recomendado como inocente cosmético y eficaz medicamento del cabello y de muchas enfermedades de la cabeza, para nadie quiza tiene una aplicación tan directa y recomendable como para los banistas; sabido es, en efecto, que la humedad que constantemente conservan en la cabeza los que hacen uso de los baños, perjudica muchísimo al cabello, y nadie ignora tampoco la acción destructora que en él ejercen los cloruros, potasas, sulfuros, carbonatos y otras sales en que abundan las aguas minerales y marítimas.

«Ahora bien: el Acetate de Bellotas con sávia de coco, inventado por el señor L. de Brea y Moreno, neutraliza todos estos defectos, suavizando el pelo, dándole consistencia, manteniéndolo fresco, lustroso, flexible, y viniendo a ser un auxiliar ó mas bien un correctivo de los inconvenientes a que lleva consigo la hidroterapia. Por esta razón, neargamos a todos los banistas que no olviden en su neceser de viaje un frasco siquiera de aquel precioso líquido.»

Se vende en 1.ª calle de las Tres Cruces, núm. 1, cuarto principal, Madrid, a 6, 12 y 18 reales frasco, con mi nombre en el vidrio, cápsula y prospecto y la etiqueta firmada, porque hay falsificadores. Po mayor se hace 25 por 100 de descuento de almacén.

Dirigirse al inventor, L. de Brea y Moreno, proveedor de SS. AA. en particular y de todo el Atlas en general.

Nota.—Tenemos 2.500 puntos de venta en las mas importantes farmacias, droguerias y perfumerías de América, Asia, Europa y la Oceanía, donde tambien se vende la famosa «Agua aromática espirituosa del Parraso, con énfira del Ecuador», de 37 grados, superior a la tintura de aña, el agua de Colonia, B. tot, Carmelitas, Flo ida; Boye; para el pañuelo, fricciones, heridas, contusiones, refresco, mareos, sustos, baños, etc., y para todos los usos y aplicaciones de estas, como cosmético y como medicamento: 8 rs. frasco y 36 rs. botella de un litro, y el famoso café de Bellotas con almendra de coco, para curar en una hora la diarrea, la disenteria, pujos, con una, dos ó tres tazas, como mano de santo, a 12 rs. caja, de una libra, y 6 de media.

Exigir el nombre en el vidrio, L. de Brea y Moreno, inventor.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Madrid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; corado ó rizado 2 rs.; tambien se admiten abonos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo.

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gré, gasa ó tul vegetal de 1.ª mejor, de 280 a 500 reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a 240 rs.; idem enteras con raya de tul ó española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a 100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos. Moñas de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26 reales. Afadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusión, desde 20 a 60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucleos sueltos, desde 6 reales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son según el tamaño y la clase; igualmente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80 a 240 rs. Postizos ó bisofes de tejido ó al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., según el tamaño ó clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. docena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composturas, se lavan pelucas de señora y de caballero por un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa calvas, por difícil que sea, imitando al natural. Trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lendreras de marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y herquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten a provincias con la recitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha.

COMPRA Y VENTA DE ALHAJAS.

Comercio de metales preciosos de José del Olmo, Jacometrezo 36 y 38, tienda.

Se compra plata y oro por su justo valor, en alhajas, galones, pastas, etc. Monedas falsas, cortadas de oro bajo ó platino.
Se venden dichos metales preparados para la artes, y alhajas a precios arreglados, con relación a sus condiciones.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.